

A TODOS LOS TITULARES DE FARMACIA

Estimadas compañeras, estimados compañeros:

Hace unos años, 2012-2013, las farmacias catalanas y españolas vivimos una situación límite: meses y meses de retraso en los pagos por parte de las Administraciones, que pusieron en riesgo nuestra actividad, nuestra solvencia y, sobre todo, la continuidad de un servicio esencial para los ciudadanos. Nos movilizamos como nunca, y actuamos con responsabilidad, resistencia y lealtad al sistema sanitario y al ciudadano, asumiendo lo que no nos correspondía: garantizar el acceso a los medicamentos con recursos propios mientras las Administraciones responsables incumplían sus compromisos de pago.

Ahora, nos hemos enterado de que, mientras sufríamos aquellos impagos, en el Ministerio de Hacienda y en la Agencia Tributaria se podrían haber producido graves casos de presunta corrupción y tratos privilegiados con grandes corporaciones, tal como revelan las investigaciones de un juzgado de Tarragona y que ha imputado a 27 altos cargos. Y nos indignamos.

Nos indignamos porque sabemos que, mientras a nosotros se nos hacía esperar meses para cobrar lo que ya habíamos adelantado, algunas grandes empresas eran capaces, presuntamente, de influir para modificar leyes y tributaciones a medida. Como denuncia Antoni Cañete, presidente de la Plataforma Multisectorial contra la Morosidad (PMcM), empresas y administraciones que “han tenido doble moral”, exigiendo cobrar puntualmente cuando se trataba de sus contratos o compromisos con la Administración, pero bloqueando normas que protegerían a los pequeños proveedores que dependían de ellas o directamente de la misma Administración, la mayoría pymes como nosotros. En nuestro caso, quien nos paga son las Administraciones, y por tanto compartimos plenamente la indefensión y el menoscabo que padecemos las pequeñas empresas ante los poderosos.

Como también denuncia Cañete: “Es escandaloso que se pueda frenar o desviar la aprobación de normativas tan básicas como el régimen sancionador contra la morosidad o el Reglamento Europeo que se está debatiendo. Es escandaloso que el poder o unos cuantos puedan condicionar leyes que son vitales para la supervivencia de miles de pequeñas empresas”.

El presunto último caso no solo nos indigna por lo que revela, sino por lo que simboliza. Porque cada vez, y esta no es la primera, que la Administración no paga a tiempo o no gestiona para el interés común exclusivamente, quien padece las consecuencias, de una forma u otra, es siempre el ciudadano. Y cada vez que un poderoso puede cambiar una norma en beneficio propio, una parte de la democracia social se erosiona y nuevamente lo padece el ciudadano. Si no queremos volver a vivir aquello que vivimos, debemos recordar, exigir y actuar. Porque esta no es la primera que nos encontramos y provenientes de casi cualquier ideología o grupo de interés.

Cuando la economía real tiene dificultades para influir y, en cambio, los grandes, presuntamente, compran favores, es cuando aparecen los casos que todos tenemos en la memoria, en los que cambia el nombre pero el objetivo es el mismo. El futuro no puede quedar en manos de los mismos errores; es necesario que los debates se lleven a cabo en espacios de democracia, de economía social y de mercado, donde los agentes sociales “más representativos” y los gobiernos aborden con transparencia los grandes debates del modelo económico.

Desde FEFAC queremos expresar las reflexiones siguientes:

1- Nuestra máxima indignación. Porque ahora sabemos que, mientras las farmacias manteníamos vivo el sistema con sacrificio y esfuerzo personal, algunos actuaban presuntamente en beneficio propio y contra el interés general detrayendo recursos públicos.

2- Porque todo esto, como no es el primer caso de uso indebido de los recursos y medios públicos, demuestra que hay que seguir exigiendo transparencia y responsabilidad a las Administraciones y respecto para quien, como nosotros, cumplimos cada día con nuestro compromiso con la salud y con el país. Y más ahora que en Valencia y Murcia se repite de nuevo.

3- La importancia de agruparnos para ganar fuerza y presencia con voz propia y autónoma en todos los ámbitos. Como titulares, haciéndonos socios de FEFAC, y FEFAC, a su vez, implicándose en la PMcM, Pimec, Conpymes y Cámaras de Comercio, para defendernos como microempresas propiedad de un autónomo y de forma independiente de otros tipos de empresas con intereses distintos. FEFAC no solo participa en estas organizaciones, sino que a estas alturas somos ya 12 los titulares que ocupamos diferentes cargos de dirección o representación en las mismas. Pero no solo hay que pensar en nosotros, os invito a leer la nota de prensa de Conpymes publicada a las pocas horas, dando soporte a los compañeros de Valencia y Murcia reclamando exactamente lo mismo.

4- Es preciso ser plenamente conscientes de que, hoy, nuestro futuro no solo se planifica en el ámbito de la salud, porque la farmacia es salud, pero como también es una empresa gestionada por un autónomo, es motor económico local, factor de cohesión social, ámbito laboral femenino mayoritariamente, factor de equilibrio y equidad territorial y arraigo. Es en estos ámbitos donde el papel de la empresarial es esencial, ya que es la única vía para tener presencia en el “puente de mando con voz propia”, como dice Cañete.

5- La importancia de sumar fuerzas y crear sinergias se puso de manifiesto por la acción conjunta, leal, solidaria y desde el primer momento, entre FEFAC y el Consejo de Colegios y, a diferencia de otros lugares, sumando a lo largo del camino a Pimec, PMcM, Conpymes y Cámaras de Comercio, y agrupando a todos los pequeños del ámbito de la salud y social para conseguir el objetivo de volver a los cobros regulares, sin haber puesto en riesgo la red de farmacias, sin asumir posicionamientos partidistas, poniendo el derecho y la seguridad del ciudadano para acceder a sus tratamientos como una línea roja a preservar y sin utilizar en ningún momento a la población como rehén.

No olvidemos lo que hemos vivido ni las experiencias acumuladas. Y ahora, con más motivo que nunca, reivindicemos aquello que considero merecemos: hacia adentro, trabajando todos los socios para lograr que todos los titulares nos impliquemos, haciéndonos socios de FEFAC, participando y opinando; y hacia fuera reclamando, como hacemos hoy, ser tratados con justicia y respeto por la labor, profesionalidad y aportaciones ya demostradas, concretándolo avanzando de forma decidida en su implantación.

Un cordial saludo,

Antonio Torres

Presidente de FEFAC y vicepresidente de PIMEC